

## Dopaje en Alemania del Este

Después de derrotar a la Alemania nazi de Hitler en la Segunda Guerra Mundial, los aliados victoriosos dividieron el país. Alemania Oriental (o República Democrática Alemana, RDA) pasó a formar parte del Bloque del Este, dominado por la comunista República Socialista Soviética Unida (URSS). Alemania Occidental tenía una economía capitalista y se convirtió en un aliado de Estados Unidos y las naciones de Europa occidental. Por muchas razones, la economía de la RDA pasó apuros. Tantos de sus ciudadanos intentaron desertar a Alemania Occidental que la RDA tuvo que construir el Muro de Berlín para encarcelar a su gente en la ciudad de Berlín, que estaba ubicada dentro de la RDA.

En los años 60, el gobierno de la RDA había decidido que la pequeña nación dejaría su huella en el atletismo. Lograr el éxito en este ámbito sería una señal para el mundo entero de la superioridad de su sistema comunista. Se promulgó una ley gubernamental secreta que especificaba que las sustancias dopantes debían ser una parte clave del entrenamiento de los atletas. Los entrenadores y médicos pasaron a formar parte de un sistema institucionalizado de dopaje diseñado para dar a los atletas de la RDA una ventaja competitiva. El gobierno reclutó deportistas a una edad temprana. Colocaron a los más prometedores en un sistema de entrenamiento riguroso y dopaje significativo. La mayoría de las veces, a los atletas se les administraba un esteroide anabólico (Oral-Turinabol) en forma de pequeñas pastillas azules y rosas, que se repartían como si fueran caramelos. Se exigía a los atletas que tomaran las pastillas y se les prohibía hablar de ellas.

Los médicos y entrenadores dijeron a los atletas que las pastillas eran “vitaminas”. Es probable que algunos de los deportistas, especialmente los más jóvenes, creyeran que esto era cierto... al menos por un tiempo. Pero la gran mayoría llegó a saber, como ya sabían los entrenadores y médicos, que se trataba de drogas para mejorar el rendimiento y que tenían un gran impacto en el cuerpo de los atletas. Los atletas masculinos ganaron masa muscular, disfrutaron de una mayor resistencia y se recuperaron del esfuerzo más rápidamente. Las atletas experimentaron efectos similares pero incluso mayores.

Desde 1968 hasta finales de los años 1980, la RDA dopó a unos 9.000 atletas y obtuvo numerosos éxitos en competiciones deportivas internacionales, especialmente en los Juegos Olímpicos. El equipo de natación femenino de la RDA en los Juegos Olímpicos de 1968 disfrutó del éxito más sorprendente (y sospechoso).

Como es habitual, Estados Unidos tenía un equipo muy fuerte, pero las musculosas mujeres de la RDA ganaron once de las trece medallas de oro en la competición. De hecho, una de las mayores sorpresas en la historia de la natación olímpica se produjo cuando el equipo femenino de Estados Unidos ganó su única medalla de oro en los juegos de



Montreal. El equipo de EE. UU. derrotó a los favoritos alemanes del este en el relevo de 4x100 metros con Jill Sterkel tomando la delantera para los estadounidenses en el tercer tramo de la carrera y Shirley Babashoff (que habría ganado múltiples oros sin el dopaje de la RDA) corriendo a casa para el ganar. El equipo estadounidense rompió el récord mundial por cuatro segundos.

Aunque la mayoría de los atletas masculinos y femeninos de la RDA sabían que estaban involucrados en dopaje ilegal, lo que les daba una ventaja injusta. Muchos de ellos tenían fuertes recelos ante la práctica, aunque en general seguían las instrucciones de sus entrenadores y médicos. Un nadador dijo más tarde: “El lema del entrenamiento en la piscina era: 'O te comes las pastillas o te mueres'. Estaba prohibido negarse”.

Pero algunos se resistieron. Una nadadora que ganó 45 libras de músculo dijo:

Me desperté un día y dije que esto se siente como una mierda. Está mal, es trampa y me siento horrible. Cuando dije no, no más pastillas, no más agujas, los entrenadores se asustaron. Siguieron intentando convencerme de que me drogara, pero me negué. Poco después, mi rendimiento quedó por detrás del de mis otros compañeros de entrenamiento, por lo que me pasaron al grupo de los perezosos. Ya no era miembro de la élite de la RDA. Hubo peleas y discusiones y las cosas se pusieron feas, así que en 1979, justo antes de [los] [Juegos Olímpicos] de Moscú, simplemente renuncié. Colgué mi traje.

Sabía que estábamos en algo. Todo el mundo se estaba poniendo enorme, y aquí estamos hablando de mujeres jóvenes, adolescentes; entonces todos sabíamos que nos estaban dopando, pero teníamos prohibido hablar con nadie ni entre nosotros. Era como una prisión. Me llamaron ante el Comité Central, los grandes jefes de la STASI [la policía secreta de la RDA]; querían que tomara las vitaminas y siguiera nadando; pero les dije que lo olvidaran, que estaba mal y era peligroso. Pensaron que estaba loco, así que me soltaron. También creo que a algunas de las jóvenes les encantó la forma en que disminuyeron sus tiempos de natación y su recuperación de los duros entrenamientos, por lo que no se quejaron; más bien lo disfrutaron.

Las autoridades de dopaje olímpico finalmente se pusieron al día con las prácticas de la RDA a finales de los años 1980. Los médicos y entrenadores estaban íntimamente involucrados en el sistema de dopaje, a pesar de que sabían de los desafortunados efectos secundarios que Oral-Turnibol tenía en los atletas. Los penes de los hombres se redujeron. Los clítoris de las mujeres crecieron. Las mujeres encontraron cabello creciendo en cantidades inusuales en lugares inusuales. Las voces de las mujeres también bajaron y se volvieron más agresivas. Los atletas de ambos sexos sufrieron terribles acné, daños hepáticos, enfermedades cardíacas y varios tipos de cáncer. Muchas mujeres sufrieron infertilidad y muchas de las que pudieron tener hijos dieron a luz a bebés con importantes defectos de nacimiento. Estos efectos adversos eran conocidos por los médicos y entrenadores. Un médico dijo (muchos años después): “Sólo puedo repetir mi profundo arrepentimiento. Fui demasiado obediente. Nos presionaron para que

produjéramos para el liderazgo político. Tuvimos que crear campeones internacionales para la gloria de la máquina deportiva comunista”.

**Preguntas para la discusión:**

1. Debido a que los esteroides anabólicos eran detectables en el cuerpo durante un período de tiempo después de la ingestión, los médicos de la RDA sustituyeron las píldoras de esteroides por inyecciones de testosterona justo antes de las competiciones, cuando los atletas serían examinados. Una nadadora de 15 años inicialmente rechazó las inyecciones antes de un relevo, pero fue presionada por su entrenador y cedió. ¿Crees que sería más difícil para un atleta más joven resistir las órdenes poco éticas de un entrenador que para un atleta mayor? Si es así, ¿por qué?
2. En el minuto 3:30 en el video Ethics Unwrapped sobre Bounded Ethicality (<https://ethicsunwrapped.utexas.edu/video/bounded-ethicality>), un estudiante analiza una situación en la que un entrenador de fútbol podría alentar de manera poco ética a los jugadores a ser especialmente duros con sus oponentes. ¿Te resistirías a tal instrucción?
  - ¿Le resultaría más difícil decir “no” si fuera un jugador marginal que lucha por tener tiempo de juego que si fuera una estrella del equipo? Explicar.
3. Un saltador triple de la RDA se resistió al dopaje, pero su entrenador lo presionó, diciéndole que necesitaba las drogas para ser competitivo y que por eso tenía que tomarlas. Entonces, el triple saltador se sintió justificado en el dopaje porque su entrenador lo había coaccionado. En otras palabras, este no fue un caso en el que confió en el entrenador y asumió que lo que el entrenador le decía que hiciera era lo correcto. Más bien, sabía que estaba mal seguir las instrucciones del entrenador, pero podía decirse a sí mismo que en realidad no tenía otra opción. ¿Sigue siendo esto una manifestación del fenómeno de la obediencia a la autoridad? ¿Por qué o por qué no?
4. Un atleta de la RDA señaló: “No teníamos otra opción porque estábamos bajo una dictadura”. ¿Tiene sentido para usted que pueda resultar más difícil resistirse a las instrucciones poco éticas de un superior en una dictadura que en una corporación estrictamente administrada? ¿Por qué o por qué no?
  - Dado que había más de 3.000 topes de la STASI dentro del sistema deportivo que informaban al estado de lo que decían e hacían los atletas, ¿cambia esto su forma de pensar? ¿Si es así, cómo?
5. Los médicos y entrenadores deportivos sabían de los efectos adversos que los esteroides que administraban tendrían sobre la salud a largo plazo de los atletas, pero lo

hicieron de todos modos. Los médicos firmaron acuerdos de confidencialidad prometiendo mantener en secreto los efectos secundarios. Los acuerdos fueron supervisados por la STASI. Dado que la STASI estuvo entre las policías secretas más temidas de la historia, ¿es comprensible que los médicos y entrenadores hayan seguido instrucciones? Explique su razonamiento.

- ¿Cómo crees que los médicos y entrenadores justificaron sus acciones? ¿Qué pasa con los demás? Conversar.
6. Uno de los grandes fraudes de la era Enron involucró a HealthSouth, una enorme empresa que manipuló los estados financieros para ocultar su inestable situación. Cinco directores financieros diferentes testificaron que el director ejecutivo Richard Scrushy “se manejaba en gran medida mediante el miedo y la intimidación”, lo que los llevó a tener miedo de denunciar o incluso de abandonar la empresa. Cuando un director financiero amenazó con renunciar, Scrushy le dijo que no podía porque Scrushy lo convertiría en el “chivo expiatorio”. ¿Ve paralelos con la forma en que la RDA llevó a cabo su programa de dopaje? Explicar.
  7. Algunos atletas, como el que ganó 45 libras de músculo, lograron enfrentarse a las autoridades y decir “no”. ¿Qué permitió a estos atletas lograr resistir la autoridad? ¿Tienes alguna teoría?
  8. En la RDA, los atletas exitosos llevaban vidas relativamente privilegiadas en comparación con el ciudadano común. Recibieron mejores viviendas, acceso a automóviles, mejores perspectivas laborales y la posibilidad de viajar al extranjero. Negarse a participar en el programa de dopaje significaba que, con toda probabilidad, el deportista sería retirado del programa. Eso significaría verse privado de los beneficios que conlleva el estrellato deportivo, para el atleta y su familia. ¿Es posible que el sesgo egoísta fuera una de las razones por las que los atletas tendían a ser obedientes a la autoridad... a seguir instrucciones para hacer trampa? Explicar.
  9. Los críticos han argumentado que los médicos y entrenadores aceptaron el esquema de dopaje “para ganar dinero, ser importantes, ser alguien”. ¿Es posible que el sesgo egoísta reforzara la tendencia natural de estos médicos y entrenadores a la obediencia a la autoridad? Explicar.
  10. Uno de los médicos deportivos de la RDA dijo: “Tengo amigos que me dicen que si no les hubiera inyectado a estos nadadores adolescentes... alguien más habría intervenido y me habría reemplazado. Por supuesto, esa fue la misma excusa utilizada durante el Tercer Reich de que si no respondíamos a Hitler, otro médico habría cumplido la función. Debería haber mostrado más coraje. En la Alemania nazi todos hicimos lo que nos dijeron que hiciéramos. La máquina de dopaje de la RDA no fue diferente; simplemente cumplíamos nuestras órdenes médicas, sin cuestionar nunca el sistema

que era bueno para nosotros, simplemente hacíamos nuestro trabajo. ¿No hemos aprendido nada?

- ¿Qué opinas de esta observación?

11. Alrededor de 2017, quedó claro que durante 40 años Rusia ha seguido aplicando un sistema de dopaje similar al de la RDA. La corredora rusa Yuliya Stepanova, que se convirtió en denunciante, dijo a los periodistas que se había comprometido a hacer todo lo que sus entrenadores le pedían: “Entreno como dicen, tomo drogas como dicen”. ¿Suenan esto como obediencia a la autoridad? Explicar.

- Esta situación suena muy similar al programa de la RDA que fue fracasado en los años 1980. ¿Estás de acuerdo? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Por qué crees que este patrón de trampas sigue vigente en los deportes profesionales?
- ¿Qué otros factores de ética conductual podrían influir? Conversar.

### **Bibliografía:**

Lucas Aykroyd, “Health Consequences of PEDs Continue to Plague ex-East German Athletes,” GlobalSportsMatters.com, Nov. 7, 2019, at <https://globalsportmatters.com/health/2019/11/07/ex-east-german-athletes-struggle-with-health-problems-due-to-the-consequences-of-ped-taking/>.

Jeremy Armstrong, “East Germany’s Forgotten Olympic Doping Victims Tell of Illness, Infertility and Changing Sex,” The Mirror, Dec. 3, 2015, at <https://www.mirror.co.uk/news/uk-news/east-germanys-forgotten-olympic-doping-6949436>.

Sarah Dingle, “Rio 2016: Former East German Athletes With Doping History Warn Russians ‘It’s Not Worth It,’” ABC Net, Aug. 16, 2018, at <https://www.abc.net.au/news/2016-08-16/athletes-with-doping-past-tell-russia-not-worth-it/7722080>.

Luke Harding, “Forgotten Victims of East German Doping Take Their Battle to Court,” The Guardian, Oct. 31, 2005, at <https://www.theguardian.com/sport/2005/nov/01/athletics.gdnsport3>.

Matt Hart, *Win at All Costs: Inside Nike Running and its Culture of Deception* (2020).

Kyle James, “East Germany’s Doping Program Casts Long Shadow Over Victims,” DW.Com, Jan. 10, 2010, at <https://www.dw.com/en/east-germanys-doping-program-casts-long-shadow-over-victims/a-5968383>.

Domhnall Maccauley, “Doping in Sport—A Warning from History,” (a review), *BMJ* 335(7620): 618 (Sept. 20, 2007).

Alix Nyberg Stuart, “Keeping Secrets: How Five CFOs Cooked the Books at HealthSouth,” *CFO Magazine*, June 2005.

PBS, “The State-Sponsored Doping Program,” NPR, June 13, 2011, at <https://www.pbs.org/wnet/secrets/the-state-sponsored-doping-program/52/>.

Brent Rutemiller, “Doping’s Darkest Hour; The East Germans and the 1976 Montreal Games,” *Swimming World Magazine*, Nov. 28, 2013.

Steven Ungerleider, *Faust’s Gold: Inside the East German Doping Machine* (2013 edition).

Glenn Whipp, “‘Icarus’: When the Russian Who’s Helping You Cheat Turns Out to be a Sports Doping Mastermind,” *Los Angeles Times* (review), Aug. 3, 2017, at <https://www.latimes.com/entertainment/movies/la-et-mn-icarus-review-20170803-story.html>

**Autor:**

Robert Prentice, J.D.  
Department of Business, Government and Society  
McCombs School of Business  
The University of Texas at Austin